

Minorías étnicas en Colombia en el Camino de la **SINODALIDAD**



El camino sinodal propuesto por la Iglesia

Desde el área de **ETNIAS** del Centro de Animación Misionera de la CEC saludamos a nuestros hermanos obispos, sacerdotes, religiosos y agentes de pastoral las diversas Jurisdicciones Eclesiásticas de Colombia y quienes acompañan la evangelización con las minorías étnicas: Indígenas, Comunidades negras (Afros, Palenqueros y Raizales) y pueblos Rrom (Gitanos). Les presentamos la siguiente visión general sobre el camino de la sinodalidad propuesto por el papa Francisco,



Conferencia Episcopal de Colombia



quien nos invita a asumir una actitud de *“conversión pastoral en clave misionera y también ecuménica”*. El encuentro diario, personal y comunitario, con la diversidad de minorías étnicas en nuestro país, es ya parte vital del camino sinodal que, sin lugar a dudas, lo hemos venido realizando en cada lugar. Extendemos la invitación para que, unidos, demos el paso necesario de crear redes de comunicación entre nosotros, como un medio de apoyo en este camino que nos lleva a comprendernos mejor como Iglesia. Al final de este texto presentamos unas preguntas que servirán de guía en las asambleas locales que puedan realizar con los grupos étnicos que acompañan. Es importante tener presente el deseo del papa de *“encaminarnos estructuralmente hacia una Iglesia sinodal”, que sea un “lugar abierto donde todos se sientan en casa y puedan participar”*. Nuestros hermanos Indígenas, Afros, Palenqueros, Raizales y pueblos Rrom tienen un lugar especial en este camino sinodal que juntos emprendemos.

El Consejo Episcopal Latinoamericano –CELAM- con la apertura de la **ASAMBLEA ECLESIAL DE AMÉRICA LATINA** nos invita a entrar en el camino de la SINODALIDAD propuesto por el papa Francisco. *“Hoy nos encontramos con las condiciones ideales en un pontificado que asume el mandato de Aparecida para su propio modelo de buen pastor de la Iglesia, y es desde ahí que asumimos el desafío pastoral para el CELAM”*. Precisamente, el documento de APARECIDA, hizo una exhortación a la Iglesia Latinoamericana y del Caribe, un llamado profético a las iglesias hermanas de la Amazonía (año 2014) a una colaboración mutua: *“Crear conciencia en las Américas sobre la importancia de la Amazonía para toda la humanidad. Establecer, entre las iglesias locales de diversos países sudamericanos, que están en la cuenca amazónica, una pastoral de conjunto con prioridades diferenciadas para crear un modelo de desarrollo que privilegie a los pobres y sirva al bien común”* (DAp 475).



Conferencia Episcopal de Colombia



Como fruto de este llamado de Aparecida se realizó el Sínodo de la Amazonía en el año de 2019, el cual abrió amplias perspectivas para la Iglesia, no ya desde la territorialidad amazónica, ya que planteó una pregunta esencial: “**¿cuáles son los nuevos caminos a los que Dios nos llama hoy como Iglesia?**”. La Exhortación Apostólica **Querida Amazonía**, del Papa Francisco, es el fruto maduro de este importante Sínodo de la Iglesia universal. Podríamos afirmar que fue éste, el detonante para poner en marcha la propuesta que ya el papa Francisco había expresado en el año 2015: “*El camino de la sinodalidad es el camino que Dios espera de la Iglesia en el tercer milenio*” (Francisco, Discurso en la Conmemoración del 50 aniversario de la Institución del Sínodo de los Obispos 17 de octubre de 2015): AAS 107 (2015) 1139. Justamente, los días 9 y 10 de octubre de 2021, el papa Francisco en la apertura del SINODO de la SINODALIDAD, nos mostró que la sinodalidad “*nos mueve a todos a aprender a caminar juntos en la misma dirección*” (Francisco, homilía del 10 octubre de 2021). Esta invitación incluye a nuestros hermanos y hermanas de las minorías étnicas de nuestro país.

Mons. Miguel Cabrejos en la apertura de la Asamblea Eclesial de América latina explicó que, “*La sinodalidad es el camino, algo que pertenece a la esencia de la Iglesia, por lo que se insiste en que “no es una moda pasajera o un lema vacío”. Es algo que ha hecho aprender a caminar juntos, involucrando a todos”. Caminamos con los grupos humanos “más pobres y vulnerables que sufren el flagelo de la miseria y las injusticias”; también “el grito de la destrucción de la casa común” y la “cultura del descarte’ que afecta sobre todo a las mujeres, los migrantes y refugiados, los ancianos, los pueblos originarios y afrodescendientes”. A la Asamblea le duele “el impacto y las consecuencias de la pandemia que incrementa más las desigualdades sociales, comprometiendo incluso la seguridad alimentaria de gran parte de nuestra población”.*



Apoyo didáctico para orientar las asambleas locales con grupos étnicos minoritarios:

1. ¿En el contexto de la sinodalidad, cuál es el proceso de **ENCUENTRO y ESCUCHA de los pueblos étnicos** que acompañamos en nuestra jurisdicción?
2. Diálogo y discernimiento **sobre la presencia de la Iglesia en la historia** y en la vida presente de cada etnia o grupo particular.
 - a. Discernimiento con cada grupo en encuentros de reflexión a partir de la Sagrada Escritura.
 - Aquí proponemos un ejercicio a partir de la Palabra de Dios
 - **Lectura de 1 Corintios 1, 10-18**

Los conjuro, hermanos, por el nombre de nuestro Señor Jesucristo, a que tengan todos un mismo hablar, y no haya entre ustedes divisiones; antes bien, estén unidos en una misma mentalidad y un mismo juicio. Porque, hermanos míos, estoy informado de ustedes, por los de Cloe, que existen discordias entre vosotros. Me refiero a que cada uno de vosotros dice: «Yo soy de Pablo», «Yo de Apolo», «Yo de Cefas», «Yo de Cristo». ¿Está dividido Cristo? ¿Acaso fue Pablo crucificado por vosotros? ¿O habéis sido bautizados en el nombre de Pablo? ¡Doy gracias a Dios por no haber bautizado a ninguno de vosotros fuera de Crispo y Gayo! Así, nadie puede



decir que habéis sido bautizados en mi nombre. ¡Ah, sí!, también bauticé a la familia de Estéfanos. Por lo demás, no creo haber bautizado a ningún otro. Porque no me envió Cristo a bautizar, sino a predicar el Evangelio. Y no con palabras sabias, para no desvirtuar la cruz de Cristo. Pues la predicación de la cruz es una necesidad para los que se pierden; más para los que se salvan - para nosotros - es fuerza de Dios.

Palabra de Dios

- **Reflexión**

Jesús envió a los apóstoles para extender el Reino de Dios por todo el mundo, por eso, salieron a bautizar y a predicar la Palabra de Dios y estableciendo diversas comunidades por todas partes; pero a pesar de ser comunidades tan distintas, todas caminan juntas a lo largo de la historia, conformando la única Iglesia de Cristo. Ese caminar juntos, que empezó con Cristo y los Apóstoles, lo ha continuado la Iglesia a lo largo de todos los siglos. La sinodalidad, es ese camino que recorreremos juntos como hijos de Dios, que viven en comunidad y superan las divisiones y conflictos.

En la lectura que acabamos de escuchar, el Apóstol Pablo se dirige a la comunidad de los Corintios y los invita a superar las divisiones o partidismos, ya que todos han sido salvados por la Cristo. Por lo tanto, las divisiones solo crean conflictos y engendran violencia al interior de las comunidades. En la sinodalidad se nos invita a tener en cuenta a los hermanos que caminan con nosotros, superando las diferencias, los



exclusivismos o las preferencias, ya que todos somos hijos de Dios y estamos invitados a tender lazos que consoliden el trabajo común.

La Iglesia nos invita a trabajar juntos buscando el bien de nuestras comunidades, ya que cuando todos ponemos de nuestra parte y buscamos lo que nos une, podemos salir adelante y nuestra comunidad progresa; pero cuando buscamos el interés personal, por encima de nuestra comunidad, lo único que hacemos es crear conflictos y violencia.

La sinodalidad nos invita a seguir caminando juntos, recordando las palabras del papa Francisco durante la bendición Urbi et Orbi del 27 de marzo de 2021: *“Nos damos cuenta de que estábamos en la misma barca, todos frágiles y desorientados; pero, al mismo tiempo, importantes y necesarios, todos llamados a remar juntos, todos necesitados de confortarnos mutuamente”*. Si todos tomamos conciencia de que estamos en el mismo lugar y que son muchas las causas que nos unen, esto nos ayudará a buscar medios para construir la unidad y ser artesanos que trabajen por la paz.

Desde esta invitación podríamos preguntarnos:

- ¿Qué podemos hacer para superar las divisiones y la violencia en nuestras comunidades?
- ¿Por qué es importante que trabajemos juntos y sigamos caminando en sinodalidad?



- b. Proceso de ESCUCHA serena y en un ambiente de respeto sobre sus problemas vitales

El papa nos invita a caminar juntos, oyendo “los clamores que vienen de la tierra que está tan amenazada, de los pueblos que también viven las amenazas de tener sus territorios invadidos”. “Tener oídos, escuchar, es el primer compromiso”.

- c. Generación de vías de diálogo y búsqueda de solución real de los problemas que más los afectan.
3. ¿Cómo está el proyecto del “**cuidado de la Casa Común**” en su territorio?
- Preservación de los bosques y parques naturales
 - Lucha contra la contaminación del aire, del suelo y del agua de los ríos, lagos y manantiales.
 - Educación de la niñez y la juventud en el cuidado de la casa común.

Apoyo para el proceso sinodal elaborado por etnias@cec.org.co